

SEMANARIO URUGUAYO.

HISTORIA AMERICANA.

NOTICIA BIOGRÁFICA DEL GENERAL MILLER

(CONTINÚA.)

En 7 de Noviembre de 1819 desembarcaron 400 hombres en Pisco.

Habiendo muerto el valiente y lamentado coronel Charles, cuando avanzaba con unos pocos hombres á alguna distancia de la columna, Miller, á quien pertenecía el mando de esta, derrotó completamente á los realistas cuya fuerza constaba de 600 infantes, 160 caballos y 4 piezas de campaña, mandados por el Teniente General español Gonzalez. En esta accion recibió tres heridas; una bala de fusil en el brazo derecho, otra que le atravesó la mano izquierda dejándosela inútil y otra que le atravesó el cuerpo. Esta última herida fué declarada mortal; pero se recobró de ella al cabo de dos meses.

Miller estaba á bordo del buque almirante, cuando lord Cochrane apresó dos de 30 cañones en el rio Guayaquil.

Este gefe intrépido y emprendedor, habiendo formado el atrevido proyecto de apoderarse de Valdivia por sorpresa, confió su ejecucion á Miller y al mayor Beauchef. Lord Cochrane dejó el buque almirante, con órden de permanecer fuera de vista de Valdivia, y á pesar de que la mar estaba bastante fuerte y agitada, trasbordó las fuerzas de tierra á dos buques pequeños, que se acercaron á la bahía con bandera española.

Solo pudieron emplearse dos lanchas en el desembarco, operacion que se retardó considerablemente por causa de la marejada. La guarnicion pudo, por consiguiente conocer que era una maniobra enemiga y abrió un fuego contra los dos buques que habian anclado bajo sus buterías.

Después de haber sostenido alguna pérdida en muertos y heridos, lord Cochrane mandó que las

tropas pasasen al único punto en que el desembarco era practicable.

Allí estaba una compañía de infanteria realista, cuyo vivo fuego no estorbó á Miller tomar tierra en la primera lanchada con 44 hombres. Antes de verificarlo, habiendo sido herido el patron de la lancha, Miller tuvo que ponerse al timon. En esta ocasion una bala de fusil le atravesó el sombrero y le pasó raspando por la cabeza.

Habiendo asegurado el desembarco, el resto de la expedicion que eran 310 soldados pudieron ejecutarlo. El camino en que marcharon, hombre á hombre, era una estrecha vereda que serpenteaba entre rocas resbalosas, continuamente bañadas por una violenta resaca, á la izquierda y á la derecha guarnecida por un bosque espesísimo y frágil. Al llegar al primer fuerte, los patriotas arrancaron algunas malas empalizadas, y construyeron una gruesa escala, con la que asaltaron el muro. Entonces prorrumpieron en el alarido de los indios, que repetidos por los ecos de los valles que cortan aquella grandiosa escena, llenó de terror el corazon de los españoles.

Así fué como cayó en manos de los independientes antes de rayar el dia 3 de febrero de 1820, el Gibraltar de la América del Sud, con una guarnicion de 800 veteranos españoles y 128 piezas de grueso calibre. La pérdida de los vencedores no pasó de 30 hombres, mientras mas de 100 de la guarnicion perecieron á la bayoneta antes de amanecer.

Unos cuatro cientos huyeron hácia Chiloé, fueron aniquilados por una partida pequeña al mando del mayor Beauchef, á quien fué confiado el gobierno de la fortaleza.

Poco después de este suceso se trató de dar un golpe semejante, para arrancar la importante isla de Chiloé al yugo de los españoles. Defendian este punto mas de 200 hombres de tropa de línea y milicianos; pero se suponía que reinaba entre ellos mucho descontento y se esperaba que una gran parte se aprovecharía de aquella ocasion para reunirse con los patriotas. En la tarde del 17 de febrero de

1820, Miller hizo en Chiloé un desembarco semejante al de Valdivia; tomó una pieza de campaña y algunos prisioneros y se apoderó por asalto de un fuerte y dos baterías. En seguida se dirigió al formidable castillo de Jujui, defendido por 700 hombres, á quienes los frailes del pueblo, corriendo con crucifijos en las manos de baluarte en baluarte, excitaban á la defensa amenazándolos con una mala acogida en el otro mundo, si permitían que triunfasen los amigos de la independencia.

Miller, marchando á la cabeza de 170 hombres contra aquel terrible punto, recibió tres heridas y perdió la mitad de su gente.

Estas circunstancias lo obligaron á reembarcarse clavando las piezas que había cogido y llevándose consigo los heridos de su columna.

Dos soldados fueron heridos en el acto de llevar en brazos á Miller hacia la playa; pero tal era el afecto con que lo miraba su tropa, que no había el más pequeño peligro de que lo abandonasen jamás á la furia de aquellos rabiosos fanáticos.

El resultado de tantas heridas, de tantos trabajos y privaciones, inseparables de un servicio de aquella naturaleza, fué una larga y severa enfermedad.

Fortuna suya fué que le alcanzase esta crisis en Chile, cuyos habitantes nunca ostentan con tanto brillo sus virtudes nacionales, como cuando la humanidad doliente y sobre todo, el extranjero abandonado reclama sus auxilios. Allí el hombre desgraciado, sea cual fuere su condicion halla abiertas las puertas del palacio como las de la choza y donde quiera que se halle, lo circunda una atmósfera de caridad y simpatía.

En Santiago, Miller fué alojado en casa de Lord Cochrane; pero hallándose toda su familia en Valparaíso, fué asistido y visitado con el mayor esmero por un oficial de distincion chileno y por su esposa, los cuales venciendo al fin su resistencia, lo llevaron á su habitacion donde lo velaron noche y dia y le prodigaron todos los socorros que su penosa situacion exigía.

Es imposible rehusar un tributo de admiracion y de tierna gratitud á estas disposiciones benígnas y suaves que tan eminentemente distinguen á la nacion chilena.

Después de la batalla de Maipo, las señoras iban continuamente á visitar el hospital, como si desem-

peñaran una obligacion habitual y sagrada; llevaban de sus propias casas remedios y medicinas, y cada héroe herido podia considerarse en el seno de una familia afectuosa.

El historiador, obligado á trazar el cuadro melancólico de los horrores de la guerra civil, respira con deleite, cuando se le presentan escenas de esta clase, tan gratas á todos los amigos de la humanidad.

Recobrado Miller, y nombrado Teniente Coronel del regimiento número 8 de infantería del ejército de los Andes, se embarcó en la expedicion que salió de Valparaíso el 20 de agosto de 1820, mandada por el general San Martín.

Es circunstancia notable que Miller fué el único jefe de aquel ejército expedicionario que se halló tambien presente á la gran victoria final de Ayacucho, el Waterloo de la América Meridional, habiendo de este modo tenido la singular ventura de oír el primero y el último cañonazo disparados en el Perú, durante la guerra de la independencia de aquel país.

De la expedicion que salió de Valparaíso, solo 10 oficiales y 90 hombres quedaron para hallarse en la batalla de Ayacucho.

Además de las pérdidas que ocasionan las vicisitudes de la guerra, perecieron muchos en las enfermedades propias del país y otros por falta de asistencia.

Los hospitales estaban en una miseria increíble. Apenas habia un cirujano en los rejimientos y los facultativos de la plana mayor eran tan pocos, que la vida del soldado estaba casi abandonada á la accion de la naturaleza.

Habiéndose posesionado el ejército libertador de una parte de la costa al Norte de Lima, Miller fué destacado por el general San Martín, á instancias de Lord Cochrane, para obrar decisivamente bajo su direccion contra las fortalezas del Callao. Con este objeto se embarcaron 600 hombres escogidos del ejército al mando de Miller.

A la sazón el virey Pezuela fué depuesto por los realistas, de cuyas resultas se enviaron refuerzos al Callao y se tomaron otras medidas que frustraron las esperanzas de una cooperacion interior en favor de los patriotas.

Además de esta fatalidad, ocurrieron algunas disensiones entre los principales oficiales de la mari-

rina chilena, y el ataque proyectado no tuvo lugar. (1)

Miller continuó hacia Pisco, limpió el país y cortó las comunicaciones por los caminos de la costa, entre Lima y las provincias meridionales.

Los realistas destacaron contra Miller, una división, pero al acercarse uno á otro estos cuerpos, sus dos jefes cayeron al mismo tiempo enfermos de las tercianas tan comunes en aquella línea de costa. Las hostilidades se redujeron á una serie de escaramuzas, generalmente ventajosas á los patriotas.

La continuacion de la peligrosa enfermedad de Miller le obligó á pasar á bordo.

Lord Cochrane deseando entónces trabajar con mas fruto en otros puntos, mandó que la tropa se embarcase y la escuadra dió á la vela el 22 de abril de 1821.

El 5 de Mayo llegó á vista de Arica; pero el único punto en que podía verificarse el desembarco, estaba bien defendido por la guarnicion de un fuerte inmediato.

Frustráronse despues completamente las dos tentativas hechas al sud y al norte del puerto.

Miller con la primera columna, fué arrojado contra las peñas y la lancha que lo conducía hecha pedazos.

Mucho tiempo pasó antes que los que escaparon con vida, pudieran agarrar los cabos que de otra lancha les echaron, y llegar así á las peñas de la costa, por una marejada en que ninguna clase de embarcacion puede resistir al impetuoso empuje de las olas.

Se efectuó poco tiempo despues otro desembarco en el Morro de Sama, á 20 millas al norte de Arica.

Miller marchó directamente á Taena, destacando una columna para que se apoderase de Arica, lo que verificó, y toda la division se reunió al cuerpo principal.

(Continuará.)

(1) Estas discordias dieron lugar á que el capitan Martin Guise pasase del servicio de Chile al del Perú donde el año 26 era vice-almirante. Las facciones que estallaron despues lo arrastraron en su torbellino, y de aquí se siguieron consecuencias desagradables. Mas este oficial tan desinteresado como valiente, no desmereció jamás el aprecio de sus compatriotas ni el del pueblo del Perú.

CIENCIAS ECLESIASTICAS

LA RELIGION Y LA FILOSOFIA.

(FRAGMENTO TRADUCIDO DEL FRANCÉS.)

¿Tenemos ó no razon, cuando sostenemos que la religion y la filosofia son, en el fondo, una sola y misma cosa? Tenemos ó no razon, cuando pretendemos que en el gran taller de la ciencia humana, dividido en apariencia en un gran número de sectas hostiles entre sí, siempre se ha trabajado, á pesar de esta desunion, para preparar providencialmente la comunión del porvenir; que todos esos grandes génios del pasado, si sabemos comprenderlos bien, en lugar de contradecirse y destruirse recíprocamente, se prestan apoyo mutuamente, y que mas tarde vendrá una generacion que sabrá distinguir la luz, la armonía y la unidad en medio del caos que hoy dia compone la tradicion religiosa y filosófica del género humano?

Creemos firmemente no estar en un mal camino, cuando tratamos de sellar la alianza de la religion con la filosofia. En efecto, es absurdo querer estimar la filosofia como la ciencia por excelencia, como regla de nuestros pensamientos y por consiguiente de nuestra moralidad y de nuestras acciones, escluyendo al mismo tiempo de la filosofia á todos los grandes hombres que la religion venera, dejando por ejemplo aparte y fuera de su seno á Jesu-Cristo, á San Pablo, á todos los padres del Cristianismo, como indignos de figurar en el número de los filósofos.

Es mas absurdo todavía, si es posible, venerar, y mas aun, *adorar*, (como lo hacen los católicos) á esos padres de la religion como Mesías ó Santos; y sin querer discutir con ellos, escluirlos de ese modo del número de los pensadores, conservando á mas de la revelacion, y como á escondidas, un orden de pensar enteramente distinto bajo la denominacion de filosofia. En el porvenir, poco se comprenderá tanta idolatría y tanta injusticia á la vez, para con los antiguos maestros de la religion.

Esta discordancia tan pronunciada relativamente á los mismos hombres que unos colocan mas arriba de los filósofos y otros mas abajo, es una prueba en favor de nuestra opinion. Es muy estraña la

posicion en que se encuentran colocados esos santos en tal ocurrencia; sus adictos los adoran, pero al mismo tiempo parecen despreciarlos bastante, desde que van á buscar la ciencia en otra parte; los filósofos, por otro lado han tomado el partido de despreciar absolutamente los que no saben ni pueden adorar y menospreciar á la vez. Así es que los primeros hacen de los antiguos maestros de la religion unas momias ante las cuales se prosternan con poco provecho, y que los segundos no ven en ellos sino unos cadáveres que les inspiran asco y horror.

Idolatría por un lado, irreligion por otro, allí está la consecuencia. La negacion del progreso religioso por aquellos, ha traído la irreligion en estos. Levantar la religion es una esfera fabulosa arriba del hombre y de la tierra, es como si se sacara la religion de la tierra. Al separar la religion y la filosofía, por la razon que en su esencia no tienen relacion alguna entre sí, y al rehusar de reconocer otra filosofía que la que resulta de la religion tal cual está, es decir al prohibir á la razon y al sentimiento humano ir mas allá de los límites marcados en cierta época atrasada, el Catolicismo ha obligado al espíritu humano á proclamar provisoriamente el divorcio absoluto entre la religion y la filosofía. Así es, pues, como los unos al negar el *progreso religioso*, precipitaron fatalmente los otros en el mismo error, haciéndoles rechazar por instinto todo el *pasado religioso* que consideraron como colocado fuera de la razon humana.

En esa situacion nos encontramos hoy.

Hace dos siglos ya que todos los filósofos trabajan, los unos abiertamente, los otros en secreto, en procurar ese divorcio entre la religion y la filosofía, en realizar esa separacion en dos dominios esencialmente distintos. Así lo hicieron porque quisieron ser libres, comprendiendo que el mismo Dios pedía y esperaba de ellos un progreso nuevo, y que no hubieran obtenido esa libertad si no hubiesen heredado desde el principio la herencia de la humanidad anterior. Pero llegó el momento, así lo creemos, de adoptar otro camino, continuando el movimiento de nuestros antecesores, sin copiarlo servilmente. Hoy la filosofía es bastante fuerte para no temer ser sofocada en su cuna. El porvenir, pues, lo afirmamos no aceptará esta separacion que coloca á Dios de un lado y al hombre del otro, como si

la vida fuera otra cosa que la union continua entre Dios y el hombre; como si pudiéramos pensar sin el socorro del ser universal; como si, por otra parte, Dios, en ciertos momentos, se interpusiera en los asuntos humanos sin hacer caso del hombre. El porvenir unirá de nuevo lo que ha sido separado con arbitrariedad:—la religion y la filosofía; y, sondeando y asimilándose para transformarlos, aquellos hombres con sus doctrinas tan servilmente idolatrados por un lado, tan despreciados por otro, decidirá por último que aquellos hombres y aquellas doctrinas no merecieron jamás ni tantos honores, ni tanta iniquidad.

En nuestra opinion, pues, la religion y la filosofía, en lugar de ser esencialmente distintas ó opuestas y de provenir de unas facultades diferentes de nuestra naturaleza—como lo imaginó Hegel, á quien los ecléticos tomaron esta distincion sofística—la religion y la filosofía quedarán, lo que son en realidad, idénticas en el fondo. Sin embargo, es preciso no perder de vista que, en virtud de las causas ya esplicadas, los filósofos, segun las épocas, hacen ó deshacen las religiones; pero cuando las deshacen es siempre con el objeto conocido ó no por ellos, pero providencial, de presentar una síntesis ó religion nueva, que, mas tarde ó mas temprano se ha de hacer, porque el progreso es tambien una ley divina que tiene por causa la misma perfeccion de Dios.

PIERRE LEROUX.

(Refutacion del Ecletismo.)

LITERATURA.

LA DIADEMA DE PERLAS.

NOVELA HISTÓRICA, ORIGINAL

de la señora doña

Maria del Pilar Simón de Marco.

PARTE PRIMERA.

Los bastardos de Alonso Onceno.

V

Guardó algunos instantes de silencio el conde, para reponerse de tantas emociones, y luego continuó:

Con la muerte de mi madre quedaba desamparada la tierna Berenguela: no atreviéndome á llevarla conmigo, y no sabiendo qué partido tomar en tan apuradas circunstancias, me determiné á confiarla á los cuidados de una mujer que tenía fama en la ciudad de muy religiosa, y cuyo nombre era Urraca: fijo ya en mi proyecto, esperé con ansia la noche, escribí dos pergaminos iguales, puse en un bolsillo trescientos doblones, y atado uno de los pergaminos al cuello de la niña, con un cordoncito de seda, esperé el momento favorable.

La señora Urraca vivía enfrente de la casa de mi madre; al toque de ánimas la vi salir y encaminarse á la iglesia: entonces tomé en mis brazos á la infanta, que dormía apaciblemente, y me dirigí á casa de la anciana: coloquéla con cuidado en el portal, sin que se despertase de su dulce sueño, y puse á su lado el bolsillo que contenía el dinoro, retirándome luego á la esquina de un callejon inmediato.

Poco tardó en volver la señora Urraca: la noche habia cerrado, y al entrar, tropezó ligeramente con el cuerpo de Berenguela, que despertó y se echó á llorar; la anciana llamó á una vecina, y la pidió una luz: bajaron ambas, y comenzaron á hacer exclamaciones, al ver aquella hermosa criatura abandonada.

Perplejas estaban, pues que ninguna de ellas sabia leer el pergamino que la infanta llevaba al cuello, y que le habian quitado, cuando acertó á pasar por allí un caballero: entonces Urraca le llamó y rogó que le descifrara el pergamino.

No pude entender lo que hablaron: solo ví que la anciana tomó en sus brazos á la niña, haciéndola mil caricias, y se subió con ella: sin dejarse olvidado el bolsillo.

Presa del mas agudo dolor, por dejar á la infanta en manos desconocidas, pero al mismo tiempo dando gracias á Dios por haberme deparado un medio de ponerla á salvo del rencor de la reina, volví á Sevilla, y di cuenta á vuestra madre de la suerte de su hija.

Escuchóme ansiosa, mas no bien acabé cuando exclamó llorando amargamente:

— ¡El asilo de don Sancho ha sido descubierta, y la reina vá hoy mismo á apoderarse de él!... ¡Corre, Alvaro, corre, sálvale de una muerte segura.

Volé á casa de Dulcelina que nada sabia: os tomé en mis brazos, y os llevé al meson donde me hospeda-

daba, diciéndo que erais mi hijo, é insiguiendo hasta hoy en esta ficcion, es como he podido salvar vuestra vida.

Tres dias despues, partió don Pedro I para Burgos, acompañado por toda la corte para ser jurado rey por las Córtes de Castilla, y antes de regresar á Sevilla se supo que el infante don Enrique habia salido de Aljéciras con direccion á Asturias donde iba á alzar pendones. Doña Maria que habia quedado en Sevilla, mandó conducir á vuestra madre á Talavera de la Reina, llamada así por ser ciudad cuyo señorío le habia regalado Alonso XI el primer año de su casamiento, y dió orden de que se la encerrara en la cárcel.

¡Oh! ¡Con cuán intenso dolor la ví salir de Sevilla! No me permitió que la siguiera, temblando por vuestra vida, y me hizo jurar que me quedaria para guardaros.... ¡Oh señor! ya no debia yo volverla á ver!....

Diez meses sufrí, lejos de ella, todos los tormentos de la desesperacion: mi cariño en vez de amenguarse con el tiempo habia llegado á formar una parte de mi existencia, y hijos de Leonor faltaba el aire á mi pecho y la luz á mis ojos.

No pudiendo vivir mas sin verla, tomé una resolucion desesperada.

El esposo de Dulcelina habia sido nombrado por mi infiujo con el rey difunto, alcaide del castillo de Carmona, y estaban confiados á su custodia vuestros hermanos don Juan don Fernando, víctimas ya de las iras de la reina viuda: llamé alcaide y le pregunté si podia guardarme á mi hijo Fernando, mientras iba á hacer un viaje: prometió que velaria por mi hijo como por los suyos y la buena Dulcelina se os llevó loca de alegría.

Yo la seguí con su marido: y elegí para vos una de las prisiones mas seguras, pero cómoda y espaciosa: dejé mucho dinero para vuestro decoro y mantenimiento, y despues de ver á vuestros infelices hermanos, condenados ya á muerte, os abracé con lágrimas, y partí seguro acerca de vuestra suerte.

Llegué á Talavera con una hermosa mañana del mes de febrero de 1351 y me dirijí apresuradamente á la cárcel: pero la encontré rodeada de la guardia de la reina, la cual no me permitió pasar: desesperado y muerto de fatiga, me dejé caer en un asiento de piedra que habia en la puerta del fúne-

bre edificio, donde permanecí inmóvil y absorto en tristes reflexiones.

De repente un fuerte rumor me hizo abrir los ojos: levantéme y me dirigí de nuevo á la puerta de la cárcel, pudiendo penetrar en ella entre el tropel que ya no se cuidaban los soldados de contener: a multitud invadió en breve la escalera, pero se apartó para dejar paso á un hombre que bajaba escoltado por los guardias de la reina, y que blandia en la mano un puñal ensangrentado hasta el pomo, Alonso Fernandez de Olmedo, uno de los escuderos de doña María.

Con la muerte en el alma, acabé de subir la escalera, y corriendo como un loco, llegué hasta un calabozo á cuya puerta se detenian las olas del gentío; yo entré desalentado, y la luz faltó á mis ojos ante el cuadro de desolacion que se me presentaba.

Leonor de Guzman, tendida en el suelo, tenia el pecho traspasado por cinco puñaladas: su cuerpo cubierto con un vestido de terciopelo negro, nadaba en un lago de sangre que manaba de sus anchas heridas, y que empapaba sus largos cabellos, cuyos espesos bucles llegaban á sus piés.

Arrodillado sobre la misma sangre de su madre estaba el conde de Trastámara con los ojos fijos y dilatados, los labios cárdenos y herizado el cabello: tenia entre sus manos crispadas una diadema de perlas, manchada con sangre, lo que probaba que acababa de ser quitada de la cabeza de su infeliz madre: en todos los ángulos de la estancia habia centinelas de los tercios de D. Enrique en cuyas vestas se veian los blasones del infante.

—¿Quién se atreve á llegar hasta el cadáver de mi madre?.....gritó iracundo, levantándose al oír mis pasos y blandiendo furioso su daga.

¡Alvaro!.....! exclamó reconociéndome y arrojándose sollozando entre mis brazos. Alvaro!....eres tú...? Bendito seas; pues que tu vista ha hecho brotar mi llanto!....

Don Sancho soltó un largo gemido, y el conde de Carrión dió tambien rienda suelta á sus lágrimas al recordar la cruel y sangrienta venganza de doña María de Portugal.

Luego que el infante hubo desahogado un tanto su dolor, hizo seña al narrador para que continuase, el cual lo hizo del modo siguiente:

—Mira, me dijo don Enrique, mira, Alvaro, lo que ha encontrado el hijo que ha venido desde As-

turias á salvar á su madre!.... Al mismo tiempo que el infante Olmedo salía por esa puerta despues de hundir el puñal de la reina en ese noble pecho, entraba yo por la otra para sacarla de la prision!

—¿Quién ha recojido su último suspiro? le pregunté.

—Yo, me contestó el infante, con una indescriptible expresion de orgullo y hasta diré de alegría; sus ojos han perdido la luz mirándome, y su mano se ha helado entre las mias, despues de entregarme esta joya húmeda con su sangre!

Al decir estas palabras besó don Enrique la corona de perlas que tenia en la mano, y la guardó en su limosnera.

—¡Ah, maldicion sobre tí, Enrique! gritó levantándose con rabia el infeliz don Sancho: para tí fueron las últimas caricias de mi padre! para tí tambien las últimas de mi madre y el amor de entrambos mientras vivieron! para tí el cariño de Berenguela, su vida y su razon porque ambas cosas pierde por tí.... ¡maldito seas!

—Calmáos, por Dios, señor, dijo el conde, toca ya á su término esta amarga historia.

Despues aprovechándose del abatimiento en que el infante habia vuelto á quedar, continuó:

—Conseguí, por fin, arrancar al conde de aquel funesto lugar: arrastrábalo ya hacia la puerta por donde habia entrado, y sus ballesteros nos seguian cuando vino mi escudero bañado en sudor y cubierto el semblante de palidez.

—¡Huid, señor! exclamó dirigiéndose á don Enrique: huid, que vienen á prenderos las tropas del rey! Ya han degollado á los infantes en el castillo de Carmona y quieren que la venganza se cumpla á un tiempo en todas partes!

Yo arrastré al infante por la puerta por donde habia salido el asesino sin encontrar resistencia: montamos á caballo y seguidos de su guardia salimos á escape de Talavera.

Aquella misma noche, don Enrique se dirigió á Aragon y yo partí precipitadamente á Carmona, temblando por vuestra vida: os encontré bueno, y cada vez mas hermoso; los infantes don Juan y don Fernando, el uno de edad de 18 años y el otro de 14 habian sido bárbaramente degollados en su prision, sin que vos supierais siquiera que cerca de vos habian existido.

Ya teniais entónces 10 años y me pedisteis mu-

chas veces que os llevase conmigo; pero pude engañaros y marché á Aragon ansioso de pelear en los tercios de vuestro hermano don Enrique para vengar la muerte de vuestra desventurada madre.

Siete años permanecí á su lado, errante como él, y dividiendo su azarosa suerte: al cabo de este tiempo y pensando con razon que ya podiais soportar los peligros de la guerra, le pedí su venia para presentarle mi hijo y, obtenida, partí para Carmona llevándoos despues conmigo.

Vos sabéis, señor, el entrañable amor que el infante os profesó desde luego: mil veces al ver la afeccion que os unia estuve á punto de declararle el misterio de vuestro nacimiento; pero un secreto impulso me contenia, sin que yo mismo supiera darme cuenta de su causa. ¿Erais tan dichoso á mi lado? Os amaba tanto yo, que tenia celos de que otro tuviera derechos sobre vos.

Por aquel tiempo supe por las gentes que tenian encargo en Leon de velar sobre la anciana Urraca que esta habia abandonado la ciudad, por las continuas vejaciones, que sus habitantes tenian que sufrir de las tropas de ambos bandos y que habian fijado su residencia en Búrgos, poblacion muy pacífica entónces. Berenguela tenia 13 años y seguía en compañía de la anciana.

—¿No te dolia la suerte de esa desdichada niña? preguntó don Sancho con acento severo.

—Yo daba cada año una gruesa suma para que de nada careciese: Urraca pasaba por una buena y cristiana mujer: solo hoy he podido comprender la dureza de su corazon y la horrible suerte de la pobre niña.

—Cuando yo la ví en su casa, el dia que Enrique entró á curar su herida parecia muy feliz, observó don Sancho.

—Talvez es su sola desdicha, el que esa mujer no conoce la inmensidad de su pena ni el amor que la vuelve loca: desde aquel dia, amó á don Enrique, y él que, por razones de política, estaba casado con doña Juana Manuel, le ocultó su nacimiento y su posicion, fingiéndose un simple escudero para poderla ver.

Cuando las fatigas de la guerra y lo avanzado de mi edad me obligaron á buscar el reposo en esta ciudad, vos señor, enamorado tambien de esa niña, desde el dia mismo en que se prendó de ella don Enrique, alcanzásteis de él, permiso para venir á

acompañarme, y la habeis visto todos los dias bajo el nombre de don García, hijo de un hidalgo de Lerma.

—¿Porqué no declaraste al rey que yo era su hermano despues de su coronacion?

—Ah, señor! yo sabia que don Enrique habia clavado su daga en el pecho de su hermano; herido don Tello, muertos don Fadrique, don Juan y don Fernando, solo vos podiais hacerle sombra y temblé por vuestra vida!

Hoy he visto é la infanta: la desdichada ha perdido enteramente la razon, y estoy persuadido de que la causa de esta desgracia es el invencible amor que profesa al rey. Yo puedo reclamar á vuestra hermana con el pergamino que escribí y que tengo en mi poder, del todo igual al que puse á su lado cuando la deposité en casa de Urraca. ¿Qué debemos hacer, señor? Decidlo vos, mandad!

Calló el conde de Carrion, esperando la contestacion del infante: mas éste con la frente apoyada en la mano permaneció silencioso é inmóvil.

—¡Muera yo! dijo por fin el generoso jóven, levantándose de súbito, y clavando sus ojos en el cielo: muera yo, si no puedo dominar este fatal amor, pero al menos sálvese la honra de mi hermana, y sálvese mi hermano de cometer el mas horrible de los crímenes.

Luego mirando de nuevo al anciano, preguntó:

—¿Tienes alguna prueba que atestigüe el nacimiento real de Berenguela y el mio?

—Ninguna, señor: vuestro padre confiaba enteramente en mi lealtad y no me dió documento ni escrito alguno para la seguridad de sus hijos: lo rápido é inopinado de su muerte, no le dió lugar á tomar ninguna medida acerca de este punto.

—En cuánto á mi, nada me importa: pero ¿es posible que no ha de haber un medio de probar al rey que Berenguela es hermana suya, para contener su pasion?

—No existe medio en lo humano para convencerle de ello, á no ser que él me crea por mi palabra.

—¡Dios tenga piedad de mí! murmuró don Sancho. Busca el pergamino, conde, prosiguió: búscalo y vé inmediatamente á reclamar á la infanta; y como advirtiese un movimiento de espanto que don Alvaro no pudo contener, añadió con tristísima sonrisa:

— Nada temas, conde; no la veré: por la memoria del rey, mi padre, te juro que sabré ser como tú, mártir de mi propio corazón.

Nada contestó el conde, contentándose con inclinarse profundamente delante del infante: después tomó la lámpara de plata y acompañó á don Sancho á su propia estancia, decorada ya con la suntuosidad conveniente al rango del infante, profusamente iluminada y custodiada por una guardia de honor de los hombres de armas de don Alvaro.

La primera luz del alba empezaba á aparecer cuando llegaron á la puerta del aposento: los soldados presentaron las armas al régio huésped, y no bien se hubo cerrado la puerta trás él, fué el conde precipitadamente á su aposento, abrió un armario secreto y tomó un pergamino enrollado, igual al que le mostrara en su casa la señora Urraca: embozóse en su manto, y se dirigió á la morada de aquella.

La puerta abierta le dió fácil acceso hasta su miserable estancia; pero la anciana dormía, y el conde tubo que esperar algunos instantes.

— Vengo á buscar á Berenguela, señora Urraca: la dijo: ahí teneis el pergamino que me autoriza á llevármela, y doscientos doblones como una última prueba de la generosidad y reconocimiento de sus padres.

— ¡Cómo! ¿Venis á buscarla? dijo la anciana en cuya fisonomía se pintó claramente el disgusto que experimentaba en perder la hermosa suma que la daban cada año, por atormentar á la desdichada niña, pues en verdad, en verdad que me alegro en el alma, porque está loca de remate. ¡Berenguela, Berenguela! gritó ocultando codiciosamente en su bolsillo, el oro que acababa de recibir. Berenguela...! despierta, muchacha!

Al decir esto, abrió la cortina que servía de puerta al dormitorio de la doncella: mas el conde y la infame guardadora arrojaron un agudo grito.

La infanta no estaba en el dormitorio. Había desaparecido.

FIN DE LA PARTE PRIMERA.

Á LOS POLLOS Y Á LOS QUE NO LO SON.

No carece de gracia el siguiente documento que hemos hallado entre unos papeles viejos y cuya

lectura recomendamos á nuestros suscritores por la parte que pueda corresponderles.

«Cargados estamos ya de oír á zutano y á mengano—yo soy pollo todavía—los miramos, y quedamos convencidos de que el que así se espresa pasa ya de los 30—¿Que es esto? hemos dicho, ¿en este caso no tiene derecho el mismo Matusalen para llamarse pollo? ¿Que nombre hemos de dar entónces á los que no hayan cumplido los 20?

Menester es hacer una diferencia, fijar un término á cada una de las edades del hombre, á fin de que desaparezcan las pretensiones de algunos que la echan de palomines y son palomos viejos con todos sus requisitos.

En su virtud hemos creído conveniente marcar las diferentes edades del modo siguiente: ¡Atencion!

Desde que nace hasta los seis años, gurripato.

Desde los seis hasta los diez, Pollito.

Desde los diez hasta los doce, Pollancon.

Desde los doce á los diez y siete, Pollo.

Desde los diez y siete á veinte y cinco, Pollino (á estos pueden llamarselos palomos, porque es la edad en que se casan).

Desde veinte y cinco á treinta, Pollon.

Desde treinta á treinta y cinco, Gallo con espilonces.

De cuarenta á cincuenta, Payo.

De cincuenta á sesenta, Pavon.

De sesenta á setenta, Pavo real.

De setenta á ochenta, es un injerto de Polli-pavipavon.

De ochenta á noventa, Pavesa. Finis corona opus.

UN BAILE GAUCHO.

Su luz derrama la luna

Bañando el pajizo techo,

Y ya duermen las gallinas

Tranquilas sobre el alero.

En el interior del rancho

Se percibe movimiento,

Y el trino de una guitarra

Y el continuo palobreo,

Advierten al que se acerca

Novedades allí adentro.

Es un baile campechano

Un *sandago* á lo porteño
 En donde se baila el gato,
 Con sonante zapateo
 Y haciendo una leve tregua
 Hacen flamear el pañuelo;
 En pos una *relacion*,
 Donde muestran sus afectos,
 Se dirigen los danzantes,
 La que todos muy atentos
 Escuchan, y cuando han dicho
 Dos coplas en malos versos,
 Unos profieren elogios
 Como quien dice, aplaudiendo.
 Otros sin hacerles caso
 Hablan de caballos muertos,
 Y circula la botella
 Entre el general contento.
 Así que se acaba el gato
 Se acercan al guitarrero,
 El cual si no me equivoco,
 Se llama *Vicente el ciego*;
 Le presentan la *limeta*
 A la que le pega un beso
 Capaz de hacer palpar
 Las entrañas de un jumento.
 En seguida un estornudo
 Equivalente á cien truenos
 Despide y en pos pregunta
 Si quieren *malambo* ó *cielo*:
 Aquí entran á diferir
 En pareceres diversos.
 Dice uno —Toque *malambo*,
 Y el otro dice:—no quiero,
 Toquenos *se ño Vicente*
 Un *pericon* de lo güeno,
 El ciego ya no se entiende
 Y el baile se vuelve infierno.
 Uno se trepa en la mesa
 Y tira los candeleros
 Y hunde todo en las tinieblas;
 Otro tira del *flamenco*
 Y diciendo, *por si acaso*
 Se recuesta en un *moñero*.
 Las hembras meten mas bulla
 Que en furia los elementos;
 Una dice: *traigan vela*,
 Otra dice: *aquí hay yesquero*;
 Y al enredarse unos y otros

Hay risas y hay juramentos;
 Hay pisotones de á folio
 Con otros varios sucesos;
 Y alguno entre sí repite:
Cosa linda el entrevero!
 Al fin la dueña de casa
 Viene como un ángel bueno,
 A iluminar aquel caos
 Con una mecha de sebo.
 Al ver la luz todos callan
 Buscando los candeleros;
 De nuevo prenden las velas
 Y ocupa su puesto el ciego,
 Que en un rincón ha pasado
 Resguardando el instrumento,
 Todo el rato que duró
 Aquel sin igual incendio.
 Así que volvió la calma,
 Le piden que toque el *cielo*:
 Salen al medio las damas
 Y los hombres hacen cerco;
 Rasca el ciego la guitarra
 Y allá van versos y versos,
 Animando á los danzantes
 En tan furioso traqueo
 Que pronto los ahoga el polvo
 Que levantan hasta el techo,
 Y entran todos á toser:
 Entonces el bastonero
 Les dice:—*Ya me parece*
Caballeros que está güeno;
 Y á esta voz todos cansados
 Vuelven á ocupar sus puestos.
 Entonces vá la botella
 Allábio del guitarrero,
 Y las damas no desdennan
 En darle un ardiente beso.
 Invade el *mate* la sala
 Y la *fatura* al momento
 Para hacerle compañía,
 Traen atada en pañuelos.
 Uno con cigarros de hoja
 Corre de uno á otro extremo,
 Con lo que obsequian las madres
 Que fuman cual granaderos.
 En seguida un *pericon*
 Empieza á tocar el ciego;
 Bailan y se acaba el baile

• Porque ya sale el lucero.
Salen á buscar los pingos
Y acomodar el apero,
Y con las damas en la anca
Todos se alejan contentos.

PALERMO.

LOS JESUITAS.

¿ Qué son los Jesuitas ?

Los Jesuitas, dice el arzobispo de Malinas, son un cuerpo monstruoso, anticatólico y antilegal, sin modelo y sin copia en la historia de las instituciones humanas; rebelde á las leyes que los proscriben; clandestino aun en los países en que goza de una existencia legal; eclesiástico y lego; secular y regular; masculino y femenino; dispuesto á tomar todo trage, toda forma; sus individuos podían llamarse los *tales cuales*, segun su famoso general Ricci.

Pobre por voto solemne, acumula tesoros en todas partes del mundo; el comercio, los testamentos, los dones arrancados á la credulidad, traen á sus cofres las riquezas de que despoja á las familias; protector de los reyes, (pues así ha tenido la audacia de llamarse); esento de la autoridad de los ordinarios; armado con los mas odiosos privilegios ultramontanos, hace frente á los monarcas, á los pastores de los pueblos. Instrumento pasivo de dos monarcas extranjeros, el papa, y el general de la orden, son las únicas autoridades á que respeta y á que obedece. Abjura el precepto divino de la oracion comun, y establece reuniones privadas de ambos sexos, divirtiendo á los adeptos con farsas místicas, con jaculatorias epilépticas, con una jerga ininteligible. Bufon en el templo, dramático en los ejercicios de piedad, asusta para subyugar, adula para seducir, facilita el camino de la salvacion, para hacerse el dueño de las conciencias. Cortesano diestro, parásito artificioso, promete el cielo á los ricos, para que los ricos sean ciegos instrumentos de sus designios.

Agresor perpétuo, corruptor incorregible de la fé, de las costumbres y de la disciplina, fomenta en Asia los ritos idólatras y en Europa el *cordicolismo*, tan anti-cristiano, tan funesto á la pureza de la fé y al espiritualismo de la religion.

Agente del espionaje, de la intriga, de las persecuciones, fomenta la inquisicion, las ligas, los cismas, las guerras civiles y las dragonadas.

Tan ambicioso como hipócrita, se abstiene de la mitra para empuñar el cetro en el confesionario.

No quiere ser pastor de los pueblos sino tirano de las conciencias de los que mandan. Enemigo encarnizado de todas las libertades legítimas, siempre y dó quiera ampara y predica el poder arbitrario.

El Jesuitismo ha turbado la paz de los estados y de las familias; ha enseñado y predicado en Europa y en Asia el asesinato de los reyes; con el triple interés de su opulencia, de su dominio y de su vanagloria, y bajo pretexto de religion y de obediencia, ha oprimido y subyugado, en nombre de los reyes y los papas, á los papas, á los reyes y á las naciones, paralizando por medios invisibles, los esfuerzos que han hecho para combatirlo los varones mas sábios y piadosos.

Todo esto consta de la historia; todo esto fué averiguado durante cuatro años consecutivos, por el papa Clemente XIV; todo esto fué reconocido formalmente por el mismo pontífice en su bula de abolicion de Jesuitas, despues de la cual murió en el mismo año con señales positivas de envenenamiento. Se han hecho públicamente estas acusaciones, y han quedado sin respuesta. Sin embargo, la Curia Romana, en una bula abusiva, que usurpa el poder temporal y la infalibilidad divina, ha restablecido á los Jesuitas, sin reformar los vicios radicales de su constitucion; poniéndolos en su antiguo pié de soldados de Roma. ¡Y osan presentarse de nuevo á los pueblos del mundo civilizado! Ellos perdieron á los Estuardos, y son los Estuardos del estado Monacal.

(Concluirá.)

SEMANARIO URUGUAYO.

AL PÚBLICO Y Á NUESTROS CÓLEGAS.

No nos causa rubor alguno el confesarlo; pero desconfiabamos de que nuestra empresa pudiese continuar un número mas adelante del primer mes de publicacion. Este ha tenido suficiente proteccion para salvar los gastos que reclama esta clase de trabajos; pero no nos ha dejado utilidad ni el gusto de llenar el propósito que nos hemos impuesto de acu-

dir á un acto de filantropía. No importa: no desmayamos por eso: por lo contrario, empezamos hoy con nuevo teson, con nuevo empeño, con duplicada voluntad, nuestras tareas. Conocemos las dificultades que hay que vencer para sistemar y consolidar un trabajo como el nuestro, y aunque debamos agradecer á toda la prensa de Montevideo la fraternidad con que nos ha acogido y su llamado unánime en favor nuestro, sabemos cuán grande es el deber en que aun estamos. Pero, lo repetimos, necesitamos proteccion, es decir, SUSCRICION, para dar mas volumen, mas interés y aun mas elegancia á nuestro periódico, que nuestros lucros y sus aplicaciones estarán siempre de manifiesto á todos nuestros favorecedores.

TEATRO DE SOLIS.

No podemos prescindir de ciertos recelos cuando se nos ocurre escribir artículos en que necesariamente hay que combatir abusos para sacar en triunfo las ideas liberales á que todas las clases tienen derecho y muy principalmente la clase industrial. Pero ¡que diablos! nos contestamos, si hemos de anteponer los recelos ó las consideraciones á nuestras propias convicciones, ¿á qué ocupar un lugar entre los escritores de la prensa?

Y si los intereses que se combaten no son los de determinada persona, ni se trata con nuestras observaciones de ridiculizarla con desvergüenza ó despropósitos ante la sociedad en que vive ¿porqué recelar? ¿qué temer? Tema y recele en buen hora quien vea en nuestros ataques una acusación fundada en la justicia y razon, y nosotros entremos de lleno en el cumplimiento de nuestros deberes ó sumamos la pluma en la inaccion en que la teníamos. Al asunto, entremos en materia.

La construccion del grande y magnífico Solis, surgió de una idea patriótica y conforme con el estado de progreso y civilizacion de la República. El Gobierno y los ciudadanos que contribuyeron á la realizacion de ese monumento, tuvieron sin duda la mente de presentar á los ojos del extranjero que nos visite, una prueba inequívoca del estado del país en las artes y en las ciencias, y la disposicion infatigable para el ensanche y estension de la ilustracion pública. Quisieron dejar á las generaciones ve-

nideras, una prueba latente de sus deseos y de su afán por el engrandecimiento del país.

Pero ese monumento que diariamente debería abrir sus puertas para dar acceso á una sociedad ávida de ilustracion y de enseñanza; á una sociedad que necesita mas que nunca se la tenga en perfecto contacto para anudar mas y mas los lazos de fraternidad y de amor *esclusivamente pátrio*, permanece once meses del año como un panteon de reyes ó de obispos que solo tiene un día en que se visita. Y gracias, cuando un grémio, una fraccion de la sociedad se reúne haciendo abstraccion de las restantes á empañar [digamoslo así] los ricos artesones y santuario de las luces, para poner el sello al tráfico reprobado bajo una careta tan estúpida como es estúpida la ignorancia del honor, volviendo á cruzarse las talladas puertas, para absorber en su centro los repugnantes recuerdos de la noche precedente.

Hablamos de los bailes de máscaras.

Y no obstante, el Gobierno vive satisfecho de que su óbolo de MILES, para el sostén de tan preciosa reliquia, llena el objeto deseado; cuando en realidad no pasa de ser un FONDO MUERTO, que bien le serviría muchas veces para salvar su dignidad y su crédito!

¿Qué se ha hecho hasta ahora si nó, para satisfacer los preceptos que semejante asignacion impone?

¿Cuáles son las compañías ya líricas, ya dramáticas, que haya tenido funcionando el suntuoso edificio de Solis. Tamberlik—La Grange—Duclós; se nos responderá; y nosotros contestaremos, notabilidades explotadas y tiranizadas que para no lastimar sus intereses y su fama se vieron obligadas á tiranizar y explotar al público que á su vez los abandonó.

¿Qué ha sucedido á la actual compañía Torres y qué le sucederá cuando le llegue el refuerzo que espera, cuando San Felipe y Santiago tenga sus compañías lírica y dramática?

La Compañía Torres recibe cartas en Buenos Aires ofreciéndosele el teatro de Solis, sin trabas, hasta sin condiciones que no fuesen dictadas por la Compañía, y cuando esta abandona su mala ó buena posicion en la ciudad vecina; cuando no tiene ya en ella teatro para trabajar, ni en esta tampoco pues San Felipe espera por momentos sus compañías, se imponen al día siguiente condiciones á la compañía

Torres que, ó acepta ó se arroja en la precaria situacion de carecer de trabajo y de sustento.

¿Qué es esto, pues? Es SOLIS un edificio particular? Es un establecimiento público? Tiene subvencion por el Gobierno? Tiene el gobierno intervencion alguna en su administracion interna ó esterna?

Esto falta saber.

Si es un edificio particular, el Gobierno no puede dar el dinero de la Nacion, para que un particular lo espote con tirantéz hacia el pueblo.

Si es un establecimiento público con subvencion por el gobierno, este debe zelar por la mas acertada aplicacion de su magnanimidad conciliando á la vez el servicio público; y debería ser representado por un miembro lo menos de lo que forma la comision ó sociedad directiva.

Y tiempo parece ya de que se preste atencion á este asunto porque es tan de interés público, cuanto que si fuese necesario retirar las loterías que Solis tiene afectadas á su favor, podrian ser estas aplicaciones á objetos que muchas bendiciones ocasionarian á la administracion.

Antes de cerrar este artículo nos cumple hacer observar que ninguna sujestion ajena á la imparcialidad nos ha impulsado á escribirlo; que ni hemos sido movidos por simpatías á una parte ó disposiciones hostiles contra la otra: lejos de eso, nos seria indiferente, si no pesaran en la balanza de nuestro criterio el interés de los mas con preferencia del egoismo de los menos, y el deseo de que el anfiteatro de SOLIS llene dignamente su cometido de: *instruir deleitando*.

EL SR. D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.

Instado este señor por varios concurrentes al refresco en el Salon de la Universidad, á que asistió el Gobierno, para que dijera algo acerca de la Colacion de Grados que motivaba aquel festejo, respondió con la siguiente improvisacion:

¿Qué quereis que os diga un viejo en receso y sin valer?

Ya mi númen y aun mi ser caminan como el cangrejo.

Mas no importa. A mí un reflejo me anima del Pátrio Sol;

y aun me complazco en mi rol cuando este astro humano veo sin eclipse en su apogéo y sin sombra en su arrebol.

OTRA.

En esta festividad de la colacion de grados, dió frutos bien sazonados la ilustre Universidad.

Hé aquí el arbol de ciencia; no como el que Dios vedó, pues aquel la muerte dió y este dá nueva existencia.

Yo que del Consejo soy, esceptuando uno, el mas viejo, en tan solemne festejo mis parabienes os doy.

Seguid con el mismo ardor progresando; así lo espero, jóvenes, pues es dolor, el ver indocto un Doctor ó un Bachiller bachillero.

NOTICIAS DE EUROPA

ITALIA.—Los embarazos que se opusieron á la realizacion del proyecto de alianza de que ya dimos noticia, entre el gobierno de las Dos Sicilias y de Victor Manuel, no han permitido que el asunto tuviera una solucion definitiva.

—Parece que el gobierno francés aconseja sin cesar á la Cerdeña que use de la mayor moderacion con respecto á Nápoles y á los negocios que le atañen.

El gobierno de Nápoles sigue en el camino que emprendió del régimen liberal.

Los gobernadores de las provincias han jurado ya la Constitucion.

Se trabaja con actividad en la confeccion de las leyes liberales que se han de someter á las cámaras.

—Se dice que será adoptada provisoriamente la ley de imprenta que rige hoy en Francia, mientras no se hace otra ley nueva.

—El establecimiento de las instituciones constitucionales en Nápoles vá atrayendo poco á poco al país á las emigrados napolitanos, que el antiguo gobierno habia separado de la patria.

—En Nápoles se ha manifestado cierta agitación entre la tropa y el pueblo. Patrullas reforzada recorren las calles, y en varias partes de la ciudad se distribuyen con profusión y en la mayor publicidad las proclamas de Garibaldi y Setembrini. En estas se habla contra la dinastía reinante. Se estaba organizando la milicia nacional, adoptándose algunas disposiciones interinas para el servicio encargado á esa nueva fuerza armada.

—El estado de Nápoles empeora día á día. Se recela un movimiento revolucionario, y se hacia asunto de las conversaciones una nueva crisis ministerial como resultado de las últimas demostraciones militares.

—Se afirma que el cardenal Antonelli no ha disimulado al Santo Padre que la obra reformadora no podría inspirar confianza, mientras estuviese en el poder, y ha insistido por su retiro.

—El general Médecis ocupa las alturas de Messina con una fuerza de 12,000 hombres. En las intermediaciones de aquella plaza ha habido algunos encuentros entre las tropas reales y las de los insurgentes; pero ninguno de ellos ha sido decisivo, ni de importancia.

—Garibaldi salió de Palermo con 5,000 hombres pero se ignora su destino.

—Se supone no obstante que su idea es desembarcar en las costas de Nápoles.

—Un despacho telegráfico de Génova de fecha 22 de Julio confirma la noticia de la salida de Garibaldi al frente de 5,000 hombres.

—Los soldados de Médecis y del general napolitano Bosse se encontraron en Milazzo, quedando los garibaldinos señores del campo.

—Un despacho telegráfico de Nápoles de fecha 23 de Julio á las dos de la tarde y que se acaba de recibir aquí, dice que el rey de Nápoles resolvió evacuar completamente la Sicilia, retirando las tropas que se hallaban en las plazas de Messina, Siracusa y Milazzo, parte de las cuales empezaban ya á ser transportadas en vapores para tierra firme.

—Recibieron orden para salir de Nápoles los generales Dagostine, Nunziante, Del Ré y Scoletta, contrarios á las reformas.

—ESPAÑA—El *Nord*, periódico de Bruselas, órgano inspirado por los agentes de Rusia, publica un artículo favorable á la Reina de España, á su gobierno actual y contra los dos pretendientes.

El secretario Lazen dirigió en nombre del ex-infante D. Juan, una carta al embajador de Cerdeña en Londres, declarando que dicho ex-infante renuncia á los derechos que pueda tener á la corona de las dos Sicilias.

—El general Ríos falleció el 9 de julio en Tetúan después de sufrir una cruel enfermedad.

El cadáver del general según su voluntad será sepultado en Ceuta, y allí permanecerá si el gobierno español no resuelve lo contrario.

—Se confirma el viaje de la reina Isabel en el próximo otoño á las provincias Vascongadas y á Cataluña.

—Había salido de Cádiz en el vapor Isabel Segunda la comisión encargada de recibir el dinero que el Emperador de Marruecos ya puso á disposición del gobierno de España.

—En uno de los últimos consejos de ministros fué aprobado el proyecto de estender la villa de Madrid.

—Se afirma que el gabinete de Madrid acaba de resolver que se envíen dos buques de la Marina real española á las costas de la Siria.

VARIEDADES.

Un poderoso lente.

Dicen que un ingenioso artesano residente en Inslingtan ha fabricado un lente de extraordinario poder. Su diametro es de tres pies; su poder es asombroso; reconcentrando en él los rayos del sol, las mas duras y sólidas sustancias del reino mineral, tales como platino, hierro, acero, pedernal, &c, se derriten en pocos segundos cuando se hallan espuestos á su intenso foco. Un diamante del peso de diez granos, espuesto al foco de este extraordinario lente por espacio de media hora, quedó reducido á seis granos, y durante la operación se abrió y floreció como las hojas de una flor, emitiendo un humo blanco, y cuando se cerró otra vez quedó pulido y retuvo su forma.

Heroínas inglesas.

El *Morning Advertiser* dice lo que traducimos como sigue:

«Muchas veces se ha hecho correr la voz de que las inglesas en caso de necesidad tomarian las ar-

mas para defender su pais. En Hartlepool se forma actualmente un cuerpo de mujeres voluntarias que todas las semanas hacen ejercicio de fusil. El señor Stephenson, sargento instructor del cuerpo de artilleria está encargado de la instruccion de aquellas heroínas.

Armas espirituales contra las temporales.

El Gobierno romano, para tomar desquite de la mala pasada que le juegan las partidarios de Victor Manuel y de la independencia italiana, recurre á los milagros, segun observa estos dias la prensa de Paris. A un periódico de esta capital *Le Monde*, sucesor de *l'Univers*, escriben de Roma, el 19 de mayo, lo siguiente:

«La hora de Dios se acerca. Cada dia se señalan nuevos accidentes, que son como los precursores de un castigo mas jeneral. El número de las víctimas de apoplejía y de enajenacion mental, que estas enfermedades parezcan ó no provocadas por la agitacion de las pasiones y la irritacion de la sangre, aumenta en proporciones considerables. Hace pocos dias, el pueblo ha sido vivamente impresionado por la muerte de un impio que habiendo entrado en un café, pidió una copa de aguardiente, diciendo: «Dadme dos *soldi* de excomunion.» Apenas bebió aquel desgraciado de un solo trago el licor, cayó como herido por el rayo, para no volverse á levantar.»

Tubos correos.

Una invencion empleada en Londres por establecimientos particulares, acaba de proponerse para el correo urbano, cuyo servicio será facilitado de un modo maravilloso. Tal es la transmision de cartas y encomiendas ó paquetes por la fuerza pneumática á través de largos tubos, que como los del gas, recorran la ciudad en todas direcciones.

Casa de Lord Byron.

Fué vendida en público remate la célebre *Newstead Abbey*, residencia de Lord Byron.

MEDICINA CASERA.

C

Contusiones.—A estas se aplican cabezales de

agua salada ó sedativa, ó bien de vinagre mezclado con doble cantidad de agua.

Constipacion, resfriado.—Para la de cerebro ó cabeza, se tomará una taza de musgo terciada con leche, ó media taza de agua con 1 grama y 90 centigramas de tártaro de potasa, de mañana y noche. Tambien es eficaz un polvo de alcanfor, como si fuera rapé, pulverizándolo antes muy bien. Tambien una taza de leche bien caliente con manteca ó sebo; pero sin azúcar.

Cólicos.—A los primeros síntomas conviene fro-tarse la boca del estómago con aceite y sal caliente, ó aguardiente fuerte ó espíritu de vino: se tomará en seguida una taza de manzanilla caliente, ó cáscara de pino seca hecha como té. Se puede tomar tambien, y es muy eficaz, una copita regular de aguardiente ó ginebra buena con ocho granos de pimienta enteros, y sorbida toda la dosis de una sola vez.

Tambien se usa la siguiente pocion:

Agua de azar..... 50 gramas.

Láudano líquido... 25 gotas.

Eter..... 10 gotas,

cuidando de mezclarlo todo muy bien con un poco de azúcar.

Si el cólico fuese con flato se aplicará una plancha caliente al vientre por cima de la ropa.

Si viene complicado con el reuma, una bayeta caliente en la boca del estómago.

Sobre todo, las Píldoras y Ungüento Holloway.

Cólera-morbo.—Cuando se sabe la existencia de este flajelo, es necesario cortar la diarrea por medio de 20 gotas de láudano en un vaso de agua azucarada. Hacer cama. Darse baños de pié y pierna en legía de ceniza bien caliente; envolviéndolas luego en bayetas: arroparse mucho para transpirar: dieta rigorosa. Cuando la evacuacion toma un color de agua de arroz, manzanilla bien caliente con un poco de hipecacuana (una grama); si hay calambres, friegas muy fuertes y continuadas; pero llamar sobre todo al médico desde los primeros síntomas.

Callos.—Ha probado muy bien un pedazo de charol en el cual se abre un agujero del tamaño del callo, para que este quepa en aquel. La parte de encerado empañado con el aliento se ha de poner húcía la piel. Cada 12 ó 24 horas se debe limpiar ó mudar el charol.

Cortadura.—Nada hay mejor que sumerjir la

herida en caliente dentro del agua fría hasta que deje de salir la sangre; si esta no se restaña, se aplicará tela de araña y azúcar, echando un poco de aguardiente encima.

REVISTA DE LA SEMANA.

Veamos cómo llena hoy su cometido nuestro Redactor, dirá sin duda el leyente.... qué bien me viene este sustantivo!.... abrazo con él los dos géneros.....*géneros!* Si señor, masculino y femenino.... ó macho y hembra, para el que no tenga motivos de conocer la gramática.... *Gramática!* otra!.....No, pues lo que es esta no la enseñaré aquí.... — Pasemos á la semana, y tratemos de hacer la Revista con lo que haya ocurrido sin necesidad de recurrir á la invención.—Empecemos:

Lunes—Buen día; pero aciago para la inconsolable familia que perdió un tierno niño despedazado bajo las ruedas de un carruaje que se dice iba al galope por la calle del Sarandí próximo á la plaza. El mismo día llegó de Buenos Aires, el riquísimo *pálpito* encargado espresamente para nuestra Iglesia Matriz, por el infatigable presbítero y cura párroco Dn. J. J. Brid, á quien nos hacemos un deber de felicitar á nuestro turno. Llegó también el apreciable decano de los Teatros de ambas Repúblicas, D. Fernando Quijano.—Le traen asuntos que reclaman su actividad en la meritoria obra que ha emprendido de establecer teatros en todo el litoral Oriental y Argentino.

Martes.—Este día hubiera pasado inapercibido, si no hubiese sido objeto del aplauso general la filípica que el Sr. Cura Brid dirigió á un periódico que dicen que se publica aquí con el título de *La Revista Católica*, y la que á fuer de tal y con instinto dicen de *Jesuita*, trata de entrometerse en lo que no le vá ni le viene y sobre todo, en lo que no entiende. For la noche tuvo lugar como se había anunciado el Beneficio de Odell en el Circo Americano. La concurrencia fué bastante numerosa. La función bien ejecutada. El resultado, ya lo sabrá el beneficiado.

Miércoles.—Empieza una *suestada* como de Sta. Rosa de Lima. Esta santa patrona tiene también su modo de hacer que los católicos y los que no lo son, se acuerden de ella y le rueguen los mire con con-

pasion; parte de ellos son los navegantes en nuestras aguas; pues raro es el año que no se lamentan pérdidas de buques y de prójimos sumergidos.—A las 3½ de la tarde empezó á desprenderse la lluvia con tal teson que no cesó en toda la noche. A eso de la una de la tarde la violencia del viento viró de tal manera el vestido y arazon de cierta señora, que hubo de hacer una figura que ya se figurará quien lee.

Jueves.—Día de fiesta y agua y viento que Dios enviaba, para que nos estuviésemos en casa quietitos y tranquilos, adquiriendo su poder y sus obras; sin teatros, sin músicas, sin circos.....*eh!* Dios sabe lo que se hace! Pero no importa; nosotros también sabemos de ciertos seres bien aventurados que hasta este instante conservan dulces recuerdos de esos momentos pasados bajo la influencia atmosférica de aquel día en que realizaron sus sueños dorados por aquello de que *á río revuelto*.....

Viernes—Continuacion del temporal, sin tregua; y como consecuencia paralización completa en toda clase de negocios; menos ciertos secretitos de ayer que han continuado en la tarde ó en la noche....

Sábado—Empieza á despejarse el horizonte: el viento vá calmando á las ocho de la mañana. Los vapores *Salto* y *Pampero* detenidos á causa del temporal salieron recién ayer para sus destinos.

Revista Oficial.—Se ha espedido orden por el Ministerio de Hacienda para que en término de 4 meses, se recoja toda emisión hecha por *bancos particulares* en los departamentos.

HECHOS CONSUMADOS.

—**Estragos en Buenos Aires**—El temporal de estos días, ha dado como 500 víctimas; mas de 30 buques perdidos; la destruccion de la usinadel Gas; y pérdidas irreparables en vidas y propiedades, que ascienden á 60 millones pesos papel.

—**Aniversarios Braílteros**.—El 4, el del casamiento del emperador, y el 7, de la independencia del Brasil.

—**Culti parla**—Preguntó cierto caballero á la hija de un barbero que dónde estaba su padre, y aquella le respondió en tono novelesco: "Caro amigo, mi papá está pulimentando los instrumentos acerrados para engalanar el rostro del sexo másculo."

—**Colecturía General**—Mañana pagará el presupuesto de las HH. CC. es decir, lista militar activa y pasiva; presupuesto de la Presidencia de la República y el de la administración de Aduana de la lista civil activa y pasiva. ¿Se dormirán los interesados?

—**Todavía el Sr. Figueroa**—Suyos son estos epigramas.

LOS JUEGOS PROHIBIDOS.

Dado á los juegos prohibidos
con ciertas ninfas Don Mengo,
quedó sin un cristo y rengó
á seis meses no cumplidos.

Viéndole flaco y cojear,
digo yo, gracias á ramas!
este al monte y á las damas,
perdió hasta el modo de andar.

EFFECTOS DE UNA PATEADURA.

Una pateadura dió
á su mujer Don Lonjinos,
y ella dos siete-mesinos
con el sustazo parió.

Y dice á sus camaradas,
soy pobre, y . . . ¡como ha de ser!
Dios me ha dado una mujer
que pare hijos á patadas.

—**Bazar**—A consecuencia de que el mal tiempo ha entorpecido el envío y arreglo de los objetos destinados á este acto de beneficencia, su inauguración se ha postergado hasta el sábado próximo.

—**Compañía Lírica**—La que espera la Empresa de San Felipe en combinación con la de Colon en Buenos Aires, llegó ya al Janeiro y saldrá para esta el Miércoles 5. Aprontarse *dilettanti*.

—**El Cora de Aldea**—Esta obra maestra, especie de trabajo histórico y cuyo modelo existe hoy en una de las parroquias de España, es la composición que ofrece para esta noche en Solís la compañía dramática. Recomendamos este drama como uno de los que mas moral enseñan al pueblo.

—**Revista Católica**—Qué mal se aviene con su título, el tejido de mezquindades y malquerencia que dicen respiran sus artículos contra uno de los mas respetables sacerdotes de nuestro clero nacional, como lo es el Sr. Cura Dn. J. J. Brid!

—**Circo**—Trabajan los dos hoy por la tarde y por la noche,

—**Hasta el 1º de marzo**—Está prohibida por la Policía la caza en el Departamento de la Capital.

—**Barrido**—Los martes y sábados está mandado barrer los frentes de las casas.

—**Remates**—Mañana y pasado tienen remate Antonini y Astengo, en la calle del Rincon N. 23 de un *surtido jeneral de mercaderías sanas y averiadas*; y mañana, pasado y el miércoles en la Barraca de Antonini al lado del muelle viejo, otro de *ferreteria, loza, cristales y porcelanas*. Mañana á las 3 de la tarde vende el Sr. Ruano en la Barraca Prusiana la ex-barca inglesa *Challenger*.

—**Cargas por las aceras**—Remedio, señor Gefe Político!—Las lavanderas, pescadores carboneros, paliteros y demás, no solo obstruyen las aceras sino que por fuerza quitan á los transeuntes el lugar de preferencia. ¡Cuánta multa produciría un edicto al efecto!

—**Guardias y bandas militares**—Remedio señor Gefe de Estado Mayor!—Las guardias y las bandas hacen en las aceras lo que las lavanderas, pescadores, carboneros, paliteros y demás. Si el Sr. Gefe de E. M. no lo pudiese remediar, ¿no lo podrá el Sr. Gefe Político?

—**En esta menguante**—Se siembran flores, apio, repollos, ají, sandías, melones, zapallos, patatas y maní.

Pueden efectuarse todos los trabajos del mes anterior. En setiembre tiene mucho que hacer el hortelano y tambien el agricultor que no limita sus trabajos á ciertas siembras.

Casi todos los granos pueden sembrarse con la esperanza del mas pleno suceso y en todo caso deben de tenerse las tierras prontas para efectuarlas á principios del siguiente mes.

A las plantas que se tengan en abrigos, debe de proporcionárseles la mayor amplitud en los dias buenos, con las precauciones acostumbradas en las noches.

(*Tratado del Sr. Caravia*).

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 2—1860.

Redactor:

JOSÉ H. URIARTE.

Calle de S. José, n. 88.

IMPRESA DE LA ESCUELA TIPOGRAFICA CALLE DE SORIANO N. 113.